

Música para Clara

Elizabeth Subercaseaux

Editorial Sudamericana (2014)

Este libro relata la historia de Robert Schumann y su esposa Clara en el ambiente propio de las ideas del Romanticismo alemán del S. XIX. El protagonismo de la música lleva a la pareja a viajar por Europa y conocer selectos músicos como Mendelssohn, Chopin, Paganini y especialmente, Johannes Brahms. La motivación de Elizabeth Subercaseaux para escribir esta novela es parte de un desafío personal de rescatar su parentesco directo con los Schumann teniendo acceso a documentos privados que indagan detalles únicos de sus vidas, sus dificultades y éxitos musicales.

El centro de la historia recae en la joven y destacada compositora y pianista Clara Schumann, quien mantendrá un estrecho vínculo intelectual y afectivo con Brahms, nunca totalmente explicitado, al punto que éste se incorpora al círculo familiar en momentos de enfermedad y muerte de Robert. Escrita en primera persona, a modo de diario sin serlo, la autora cede la perspectiva y responsabilidad de la voz narrativa a varios personajes centrales. La ilación de la historia avanza y retrocede en el tiempo, según los datos aportados por los personajes, reconstruyendo el perfil de la época del Romanticismo, época brillante en la creatividad, composición e interpretación musical.

La única pasión que se advierte en esta seudo biografía novelada, el sufrimiento mayor que resuena y circula entre sus páginas, es la belleza de la música, la dedicación exclusiva y excluyente a ese llamado que no logra compatibilizar con la maternidad o la familia y que relega a estas almas geniales a la soledad, al tormento de su vehemencia e, inclusive, a la locura. Como parte del alma romántica se ama y se sufre, los personajes se debaten en contradicciones irreconciliables, la fatalidad y la muerte los persiguen inexorablemente. En definitiva, se percibe el aroma de una nostalgia frustrante.

Una novela para quienes disfrutan descubrir la intrahistoria detrás de personas reales; para quienes atisban que tras el drama de una vida, existe un azar absurdo que confabula la infelicidad; para quienes poseen la sensibilidad especial de una melodía inconclusa cuyo hechizo continúa resonando.

Anita Moreira.